

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR LUIS A. FLEURY

A los médicos oí,
—hablando de este señor,—
que entre todos los aquí
manejan el bisturí,
es, sin disputa, el mejor.
(No te deseo, lector,
que lo pruebe nunca en tí.)

SUMARIO



—Pero ¿es posible?

—Como usted lo oye.

—¡Me llena usted de asombro!

—De eso me llenó á mí el diario que publicó la noticia.

—¿Cómo? ¿Tambien se ha hecho pública yá?

—El jueves; sí, señor.

—¿Y en qué diario?

—Creo que en todos los de la mañana; yo la leí en *El Siglo*.

—¿Guarda usted el número?

—Aquí le tengo precisamente; tómele usted; en una gacetilla de la columna.... aquí está.... lea usted.

Tomamos rápidamente el número, abrimos los ojos de par en par, y leemos:

"Créese que el Gobierno atendiendo á indicaciones que le ha hecho el Jefe Político de Rocha, dispondrá la destruccion de las cotorras. Esos animalitos se ha probado que destruyen las cosechas del maíz y que son por lo tanto un perjuicio para los agricultores.»

Un momentó de pausa, un gesto de estupefaccion; tres pasos hácia atrás; uno hácia adelante; nueva lectura del suelto; un ¡¡ahhhh!! prolongado, con la boca muy abierta; un ¡¡ohhhh!! más largo que el ¡¡ah!! y la siguiente exclamacion:

—¡¡¡Hasta las cotorras nos quitan!!!...

Han pasado veinticuatro horas desde que el amigo nos hizo conocer la noticia y aun no hemos salido de nuestro estupor, si bien le hemos amortiguado un tanto con las consideraciones de todo órden á que hemos sometido el punto.

Porque meditando con alguna calma sobre él, hállase tambien la parte buena que tiene la destruccion de las cotorras.

¿A quién no le convendrá que desaparezcan para siempre esas personas parlanchinas que todo lo sacrifican al gusto de mover la lengua para hablar del prójimo, cuando nó para sacarle el pellejo?

¿Quién no aplaudirá el exterminio de esos oradores de pacotilla que suplen la elocuencia con el charlatanismo? (Conste que no nos referimos á Peña).

¿Qué yerno, que tenga una suegra *de verdad*, no alabará al Jefe Político de Rocha por sus indicaciones?

Bajo ese punto de vista no hay duda de que la destruccion de las cotorras sería acertada, por más que costase muchas víctimas.

A nuestro entender, el mayor número de éstas correspondería al sexo femenino, y dentro del sexo, á las más viejas, y dentro de las más viejas, á las más beatas, y dentro de las mas beatas á las mas feas—dicho sea con perdon de todas las aludidas.

No hay para qué detenerse á demostrar que en las mujeres es donde existen los *frenillos* mas resistentes; es de tradicion que hablan mucho, y aunque con esto no quede probado que hablen siempre mal—en el sentido de *cortar vestidos*,—cuando menos debe reconocerse que es atronador para los oidos que las escuchan.

Como ejemplo, basta poner el de las *cazuelas* de los teatros. Desafiamos á Edison á que presente un fonógrafo que sea capaz de contener lo que hable en cinco minutos una cazuelera *cotorrita*.

Y al tísico de oido mas sensible á que perciba una sola palabra de las que se digan en el escenario.

Queda, pues, demostrada la parte ventajosa que tiene el proyecto.

Ahora nos toca llamar la atencion sobre la parte mala, que es la mas gorda.....

¿Por donde empezaremos?... ¡Ah, sí!... Pues... ¡calculen ustedes los perjuicios que acarreará la destruccion de las cotorras!... El que sea aficionado á ellas... y le guste tener una que sepa pedir chocolate y cantar el Pericón y hacer otras mil cosas de las que hacen las personas... trinará contra la ley irritante que le priva de un capricho tan natural como inofensivo.

La cotorra es el bicho que mas se acerca al hombre por el órgano del gusto, pues, merced al desarrollo de este, puede articular palabras y hasta pronunciar discursos con tanta facilidad como Callorda.

¡Cuantas personas tienen en la cotorra la mejor compañía y á veces la única!; con ella comen, con ella duermen y con ella viajan, así sea de un polo al otro polo.

Id á bordo de cualquier buque de larga ó corta carrera y vereis cotorras y otras variedades de la misma familia..... de proa á popa.

Visitad una estacion de ferro-carril, en el momento de partir un tren y vereis cotorras en el interior de todos los carruajes....

Viajad en diligencia y observareis que os acompañan cotorras,...

Por cualquier lado que se mire á este animal no se le encuentran mas que méritos para figurar entre los domésticos de mas preferencia.

¿Qué se arguye contra él para aconsejar su destruccion? ¿Qué es perjudicial en la campaña porque destruye los choclos?... ¿Y que van á hacer, sinó tienen otra cosa conque alimentarse?... Déseles algo que les nutra lo mismo y respetarán el maiz?

¿Cree el Gobierno que las cotorras son tan tontas como los guardias civiles, para dejarse morir de hambre?

Vano pretexto el que se ha buscado para acabar con ellas.

Lo que sucederá es que alguna malhumorada le habrá dado un picotazo al Jefe Político de Rocha y quiere este señor vengarse de ese modo.

Casos como este ocurren algunas veces, pero ¿ha de decretarse por eso la destruccion de todas las cotorras?... Para evitarlos, lo mas que podia exigir el Gobierno es que se adoptasen fundas... para el pico de las que tuviesen mal humor.....

Es tiempo aun de resolver este asunto en la forma que mejor armonice todas las conveniencias: las de la campaña y las del país entero.

De la alarma que en este se ha producido puede dar idea la siguiente carta que acabamos de recibir:

«Señor Director: Tenga á bien manifestarme la extension que abarca ese decreto del Gobierno sobre la destruccion de las cotorras.

Tengo una, preciosísima, y ante el temor de que me vayan á dejar sin ella, no he vacilado en molestar á usted con esta consulta.—*Una suscritora*.»

Dejamos presentada, aunque someramente, la parte mala del proyecto. Podríamos haberla ampliado hasta el infinito con argumentos irrebatibles, pero creemos que basta con lo dicho para demostrar al Gobierno lo perjudicial que seria la sancion de esa ley.

Y si con esto no conseguimos evitarla, nos declararemos impotentes en materia de razonamientos.

Y lloraremos en silencio la muerte de todas las cotorras conocidas....

Incluso *La Cotorrita Liberal*.

EUSTAQUIO PELLICER



Robo en cuadrilla

Tu álbum me envias, Leonor,
pidiéndome por favor
que llene su última hoja.
¡Tarea es esa, y no floja
para tu fiel servidor!

Despues de haber consultado
las hojas antecedentes,
dejar debo aquí sentado
lo muy mal que te han tratado
los poetas precedentes.

Uno afirma que tus ojos
al sol *robaron* su lumbre;
otro, *fincado de hinojos*
segun antigua costumbre,
dice que tus labios rojos

á las flores del Granada
roban calor y frescura,
y que tu cuello nevado
á la nieve le ha *robado*
su trasparente blancura.

Cual afirma que á las flores
has *robado* sus aromas;
cuál, que al iris sus colores;
cuál que cuando cantas *tomas*
su canto á los ruiseñores.

Quien dice que son tus dientes
perlas *robadas* al mar;
quién se atreve asegurar
que *robas* á las serpientes
su fascinante mirar.

En vista, pues, Leonor,
de tales afirmaciones,
yo declarar por mi honor
que es tu cuerpo encantador
una cueva de *ladrones*:

los cuales, muy cuerdamente
obrando y á maravilla,
no *roban* aisladamente,
sino, lo que es mas produnte,
á mansalva y en cuadrilla.

Roba, pues; te lo aconseja
quien no se para en perfiles;
y la que *roba*, aunqee vieja,
llega á encontrar su pareja...
¡pero de guardias civiles!

MARIANO GOMEZ



Los duelos por compromiso

El mucho trato, trae consigo siempre los muchos compromisos; el que á nadie conoce á nadie debe favores y, por el contrario, el que es amigo de todo el mundo á todo el mundo está obligado.

Y es lo mas sencillo que el dia en que uno se encuentra mas alegre, reciba una cartita en estos términos:

« Amigo Fulano: Te suplico *amistosamente* asistas esta tarde á las cuatro al entierro de Don Celedonio Batatilla, suegro de un primo de mi esposa, por cuyo favor te quedará eternamente reconocido.—H. »

¿Quién deja de conceder este favor á H. sabiendo que eternamente se le ha de reconocer? pecaria uno de ingrato y mal amigo si á ello se negase; asi es que no hay mas remedio que vestir de luto, colocarse la corbata negra y los guantes idem y aparentando el mayor de los dolores, encaminarse á la casa mortuoria para acompañar á su última morada al suegro del primo de la esposa de H., persona á quien no ha conocido en su vida.

En la puerta, cuarenta ó cincuenta personas *amigas* del difunto, esperan impacientes la hora de encaminarse al cementerio.

Sube uno las escaleras, si el muerto *no vive* en piso bajo, y en seguida le sale al encuentro H.

—Ven, que voy á presentarte á la familia, dice, como si se tratara de una reunion de confianza.

Uno se deja arrastrar y contra su voluntad penetra en la estancia donde la familia del difunto, llora á ratos, á ratos grita y suspira á todas horas.

—Mi amigo Fulano—*gime* H. Explosion de llantos

—Señora—contesta uno sin saber que decir—siento extraordinariamente que se haya muerto....... el muerto.

—A mi no me tocaba nada—responde la señora á quien uno se dirije; y efectivamente, lleva razon, por que uno, turbado, confunde á la amiga con la viuda. ¿Pero, quién las distingue, si ambas lloran con la misma fuerza?

—Tome usted asiento, dice cualquiera.

Las sillas estan todas ocupadas, pero no importa; es de cortesia ofrecer asiento aunque sea en el suelo.

La mucama, que sale y entra, y llora y rie, según las circunstancias, trae al fin una silla que es ocupada por uno de la manera mas triste posible.

Desde ella se puede examinar detenidamente á todos los personajes que toman parte en aquel sainete más ó menos dramático.

En un rincon, la viuda se cubre el rostro con un pañuelo y llora musicalmente, es decir, en diferentes tonos; á su lado una niña bastante fea, solloza á duo abusando de las notas agudas y se mira al espejo de vez en cuando; un poco mas allá un jóven ronco lanza cada *berrido* que hace temblar la habitacion, y siguen despues en línea, los primos, cuñados, vecinos y amigos intimos del difunto, todos con caras de dolor de muelas y dando vueltas á los pañuelos que, salvo error, no han recibido ni una lágrima.

—¡Pobre Celedonio! ¡Pobre Batatilla! Estas son las exclamaciones que á cada momento se escuchan.

—¡Era un ángel, mejorando lo presente!

—¡Ya no verá más aquel lunar que tenia junto á la oreja!

—¡Ya no comerá más mazamorra!

—¡Ya no irá mas á la oficina!

—¡Ya no leerá *Caras y Caretas*!

—¡Ya no le lustrarán los botines!

Toda estas *verdades* se suceden á cada momento, menos cuando no dice el que le amortajó:

—¡Se ha quedado hablando!

Esta frase tan usual en los duelos, hace sonreir á cualquier exceptico, que no puede creer que los muertos se queden hablando.

Y no obstante, todos los cadáveres hablan á sus respectivas familias.

Cada individuo que se presenta en la estancia del duelo provoca una tempestad de gritos y lágrimas.

Una vez cierto amigo, espantosamente feo, concurrió á un acto de esa especie, y al entrar en la habitacion que ocupaba la familia del difunto, observó que todos prorrumpieron en gritos desaforados; el amigo creyó que aquel terror lo habia producido su fealdad y se marchó á la calle azufrado.

También se dan casos de que le pongan á uno en pormenores de la marcha que siguió la enfermedad, y quiera que no quiera, le cuentan todas las operaciones quirúrgicas llevadas á cabo con el *difunto* y los mejurjes que éste se embuchó antes de cerrar los ojos para siempre.

Entonces no hay quien resista un duelo sin sentir los efectos del mareo.

Llega la hora de conducir el cadáver y en aquel momento los gritos y exclamaciones son irresistibles. Hay desmayos, conatos de suicidio, ataques de hidrofobia, etc., etc.

El cortejo emprende la marcha y entra uno á formar parte del acompañamiento. Aquellos rostros, antes compunjidos, se tornan alegres; se fuma, se rie, se echan piropos á las muchachas que pasan, se tararea la *jota de los ratas* de *La Gran Via* y de lo que menos se acuerda nadie es de don Celedonio Batatilla que vá delante, encerrado en el féretro.

Quise un dia conocer el motivo de esta profanacion, y dirigiéndome á uno de los que iban á mi lado en un entierro, le pregunté:

—¿Sabe usted quien es el muerto?

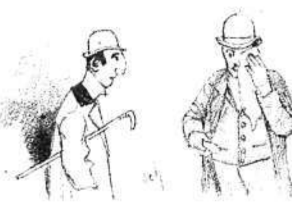
—Hombre, no lo conozco—me contestó—yo vengo por compromiso.

Y preguntando preguntando, logré convencerme de que el noventa por ciento de las personas que acompañan los entierros, no conocen el difunto y lo sienten... de favor.

Ante esta triste realidad, estoy haciendo lo posible por no morirme para no tener que molestar á personas á quienes no conozca, y que por amistad de este ó aquel me acompañen en el último paseo en coche, con la misma alegria que pudieran tener en un paseo al Prado para comer y divertirse

Pero ya verán ustedes como no consigo nada y me muero en cuanto llegue mi hora.

J. DE NAVAS



¡¡Oh fatalidad!!

¡Qué momento mas horrible!
¡Qué suerte mas desgraciada!
No puedo pensar en ella
sin verter un mar de lágrimas.
El corazon se me oprime,
se anega en llanto mi alma,
cuando revive en mi pecho
el amor que me inspirara,
en otros tiempos felices,
aquella prenda adorada,
para quien la vida fué
tan pérfida, tan ingrata!
¿Quién iba á decir que á ella
en quien mi dicha cifraba,
que era mi único tesoro
mi único bien, mi esperanza,
iba á sucederle un dia
desdicha y penuria tanta,
dejando á mi corazon
enfermo y enferma mi alma!
¡Adios, adios! y do estés
no te olvides, prenda amada,
que has abandonado en mi
al sér que mas te apreciaba!

. . . .

—¿Por qué asi lloras? Cuál es
de tanto pesar la causa?
Ha visitado tu hogar
el ángel de la desgracia,
ó has tenido algun disgusto
con tu mujer?
— ¡Calla, calla!
Es que perdí... una esterlina
al salir ayer de casa!

ALFREDO VARZI



Las nodrizas

El dia en que no quede un solo esclavo en toda la superficie de la tierra, conservaremos todavia una esclavitud que no veo medio de sacudir.

La que nos imponen las amas de cria.

Esclavitud horrible, esclavitud inmoral, porque, en este caso, el esclavo busca al amo, se somete á él, le paga, le mima, le adula, y... «aguanta cachete y calla.»

¡Ah, legisladores, legisladores!... ¡Qué poco os acordais de nosotros los padres de familia! ¡Cómo olvidais!...

Pero ¿qué digo? Si á todos vosotros os han amamantado amas de cria, ¡como no habeis de hacer la vista gorda en ese importantisimo asunto!

¡Ay, el dia en que yo sea diputado!...

—

Hay gentes que se han creido de buena fé que cada muchacho que nace trae bajo el brazo un pan.

Y estos inocentes se casan (se supone que no por el pan).

Y cuando llega el tiempo natural y lógico de esas cosas, se convencen de que el vástago lo que trae bajo el brazo es la noticia de que necesita un ama de cria, es decir, la esclavitud de tata.

No lo dice él; pero lo dice el médico, que es representante del muchacho, protector de las amas y guarda celoso de la importante salud de mamá.

¡Ah, hijos ingratos! ¿Conque lo primero que haceis, al llegar á este mundo, es exigir un desembolso crecido y un catálogo de angustias paternales?

¡Crie usted hijos, para que luego lleguen á ministros y se olviden hasta del autor de sus dias!

Por supuesto que los señores médicos, personas muy respetables, cuya ciencia acato (y uso contra mi voluntad), los señores médicos, son de oro ¡Lo mismo recetan un ama de cria, que recetan un refresco!

Lo mismo dicen «es preciso buscar un ama», que si aconsejaran «es preciso mudar de aires».

Pues qué: ¿tan mal arreglado está esto, tal diferencia se establece ya, apenas se nace, que al paso que unos se alimentan con el nutritivo néctar de que Providencia proveyó á mamá, otros necesitan buscar en ajeno regazo, ajeno calor y ajena maternidad?

¡Oh injusticia! ¡Oh imprevision de la naturaleza! (á quien pido perdones por mis quejas). ¡Que unos tengan que comprar con dinero la vida, mientras otros la obtienen gratis! ¡Que para unos baste una madre y otros necesiten madre y media!

¡Nó: lo que es aqui yo veo un desequilibrio!

—

¡Y si se tratara, señores, de una cosa que puede comprarse en algun bazar! ¡Vaya! Hariamos el gasto de una vez, y con un solo sacrificio se salia del paso.

Pero ¡quiá!

Si encuentra usted ama, si es legítima, (porque las hay falsificadas que solo tienen de amas la tirania con que mandan); si es honrada, sana y limpia y cuidadosa.... no habrán ustedes hecho más que escojer un buen árbol de donde ahorcarse.

Ninguna de ellas tiene ropa... ¡pobrecitas! ¡ni una hilacha!

Hay ama de leche que ha criado á medio partido *blanco*, y se presenta en casa de usted con una camisa, sin refajo, con sólo las medias puestas y las orejas vacias.

Al entrar en casa ¡claro! es preciso vestirlas; pero no como se viste á una mujer, sino como se viste á un capitan general en dia de gala.

Caravanas, collares, cadenas de plata (como si quisieran aliviarnos de la esclavitud con este peso), corpiños de terciopelo, vestidos de rica lana, todo con sus correspondientes entorchados... ¡Horror!

De alimentos no hablemos; lo más selecto, lo más nutritivo ¡que no se debilite el tirano!; ricos vinos, pastas y tajadas para *intercomidas*, jelatinas para mantener su alimentacion durante la noche.

¡Y aun hay mujer de esas que preguntan si los señores tienen coche y están abonados al teatro.

—

No digo nada de los regalos periódicos, porque eso ya ella se encarga de advertirlo.

De cuando en cuando se levanta por la mañana de mal humor, el tirano arruga el entrecejo, contesta por monosílabos, á veces se le oye decir: «¡Caramba con el chico éste, qué modo de atracarse tiene!»

El *chico éste* es su hijo de usted, el causante de su ruina.

Pregunta usted á la mamá: «¿Qué tiene el ama que pone tan mala cara?»

Y entonces averigua usted que aquel mal humor—¡para que se vea lo que son las cosas!—le causan unas carabanas descomunales que ha visto colgando de las orejas de una amiga, ó una carta que ha venido *de la tierra*, en que la madre le pide plata para tomar baños medicinales.

¿Qué ha de hacer usted, sino considerar que el muchacho necesita una alimentacion tranquila? Usted, que le ha sacrificado tantas cosas, ¿cómo no ha de sacrificarle unas carabanas de oro, ó cincuenta pesos de lo mismo?

—

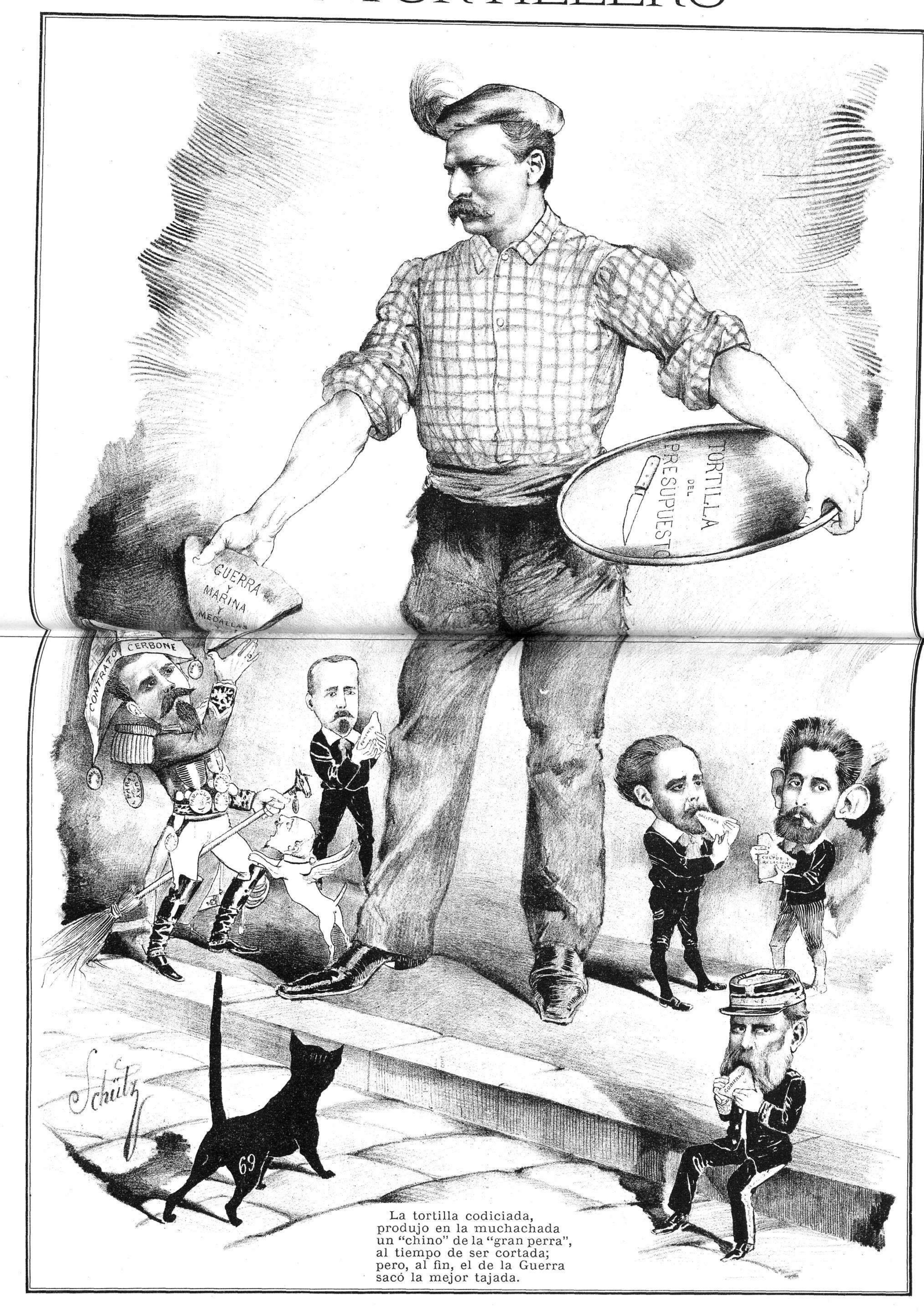
Es incalculable lo que cuesta esta esclavitud á un padre cariñoso.

Los hay que han pretendido llevar la cuenta de los gastos que eso producia, y, horrorizados, al segundo mes han hecho trizas sus apuntaciones.

Pero puede asegurarse que ese alimento es desde luego el mas caro que se conoce. Su hijo de usted se come al año dos mil pesos sin descuento.

Porque un faisán, dorado y todo, condimentado con trufas, con la cabeza de quita-y-pón y su correspondiente espadin, cuesta unos treinta pesos, pero sirve para cuarenta gastrónomos.

EL TORTILLERO



La tortilla codiciada,
produjo en la muchachada
un "chino" de la "gran perra",
al tiempo de ser cortada;
pero, al fin, el de la Guerra
sacó la mejor tajada.

Y un cuartillo del nutritivo licor, contando el sueldo, vestido, comida, reparos y agasajos... no le sale á usted en menos de cuarenta.

¡Y hay angelito que se está mamando dos años, que así vemos tanta aficion al presupuesto en este pais!

No hay, por lo tanto, hipérbole en lo que á veces oimos por ahí decir á algunos esclavos de ama de cria: «A mí me tiene arruinado »

Lo creo: hay hombre que aporta al matrimonio una modesta fortuna, y á los seis hijos la fortuna ha desaparecido de casa, trasladándose á los pueblos que dán amas robustas.

—

Pues consideren ustedes ahora la situacion del hombre que, sobre todo eso, le toca un ama pendenciera, de esas que riñen con todos los criados y confían sus secretos (y los ajenos) al almacenero; ó sensible, que las hay, y con su correspondiente primo, de estado *changador;* ó franca y sencilla, de estas que se hacen como de la familia, y le riñen á usted, y compadecen á la señora: ó pedigüeña, que cree que la ropa que usted lleva le ha de estar pintada á su marido, y se la pide... y luego la vende. .

Por supuesto, nada de levantarlas el gallo, ni disgustarlas, sino mucho mimo, y mucha consideracion, y mucho agasajo... ¡que han de dar el pecho al niño!

Y si da usted en la tonteria de hacerse respetar, ¡adios mi dinero! una ama cada seis dias, un disgusto cada seis horas y un perjuicio para usted, para la señora, para el niño...

Chiquilin hay que su lactancia pasa por los brazos de seis ú ocho madres postizas.

Estos son los que en la juventud tienen seis ú ocho amores á un tiempo.

En política no paran hasta recorrer todos los partidos existentes.

Y, en fin, la inconstancia de su nutricion se les queda por norma de todas sus acciones.

Son hombres perjudiciales: ¡lo han mamado!

—

¡Ay, señoras nuestras, dulces compañeras de por vida! En vosotras únicamente está nuestra salvacion, nuestra libertad.

Ya que trajisteis la moda de no amamantar vuestros hijos, restableced la antigua de ser madres completas.

Así no contrariareis los designios de la naturaleza, ni perjudicareis nuestros intereses, ni nos colocareis bajo el ominoso yugo de la nodriza.

Con lo que en no tenerla economicemos, os compraremos un vestido mas al año, y á los seis chicos; ya podreis poner ropería ó alquilar trajes durante el Carnaval.

Conque... ya me entendeis.

En vuestras manos está nuestra libertad.

¡Manumitidnos!

M. M.



Cosas que pasan

He sabido que imagina
cierto tipo secuestrar
á mi prima Carolina,
que es la mujer más divina
que un sueño pudo forjar.

y yo, que no puedo ver
que nadie cause un dolor
á la que es sér de mi sér,
estoy resuelto á romper
el alma al secuestrador.

El es fuerte é iracuudo,
más á retarle me anima
un sentimiento profundo.
¡Yo lucho con todo el mundo
por defender á mi prima!

En llevársela se aferra
á su tierra el muy bribon;
olvidando que en mi tierra
sabemos hacer la guerra
que la hormiga hizo al leon.

Aunque él es sañudo y fiero,
dispuesto á luchar estoy,
pues que la ofendan no quiero.
¡Ya verá ese caballero
si soy primo ó no lo soy!

¡Y yo sabré conservar
la posesion de esa bella,
que hoy intentan secuestrar,
aunque viniese por ella
el mismísimo Bismark!

Que es el que se dá mas maña,
segun nos lo demostró
cuando, con cierta patraña,
hacer suyas intentó
las *carolinas* de España.

MANUEL SORIANO



Para Ellas

Las nuevas telas llegadas á nuestros primeros almacenes de sedería y modas—dice una distinguida cronista parisiense—aguardan impacientes que les dediquemos algunas frases de elogio y propaguemos entre nuestras lectoras su belleza ó consignemos su aplicacion inmediata. En cada nueva estacion parece agotada la inventiva, y cada una nos trae nuevas maravillas que admirar. Instalada en uno de esos templos del buen gusto y haciéndome mostrar las últimas creaciones de la moda, pensaba yo en mis constantes lectoras y decia: «esta tela hará un traje ideal para cualquiera jóven graciosa y esbelta»; y al contemplar otros estilos me decia: «cómo me agradecerán aquellas que, sin ser jóvenes, conservan su elegancia y su distincion, que les indique este tejido ó esta combinacion». Porque sí las señoras que van á tomarse un traje pudieran llevar ya el gusto formado y la combinacion hecha, quedarian mas complacidas al comprar y el comerciante menos fatigado al vender

Empezaré, pues, al reseñar los nuevos tejidos y colores, por consignar que las lanas figuran en mayoría, lanas tan finas y transparentes, en colores tan delicados, que lucen y valen como la seda misma. En lanas para trajes de diario, he visto el madrás, la borra, el cachemir, las rayas en tejidos tan finos y sueltos, que se prestan á todos los drapeados y hechuras; y en lanas finas como bengalinas, muselinas, crespones y batistas de lana, colores tan delicados como el gris en variadísima escala, desde el gris perla, gris ceniza, gris rosa, gris *libellule*, hasta los grises estaño, plomo y azul marino, en rosa mármol, azul porcelana, y sobre todo, en blancos, infinidad de tonos.

¿Muchos tonos blancos? preguntareis. Sí, lo increible; muchos tonos blancos, porque la fabricacion moderna lo copia todo, desde el blanco del marfil, hasta el blanco de la camelia, desde el blanco añil al blanco nieve; y en estas telas flexibles que casi se transparentan, sembrados de flores bordadas con sedas en su mismo color, rayas caladas de una delicadeza sin rival y otras aterciopeladas de una suavidad encantadora. Otro tanto se reproduce en tejidos negros, puesto que lo negro tiene hoy tantas partidarias, y la moda autoriza los vestidos negros hasta para salón y teatro, pudiendo hacerse trajes con rayas mates y caladas de una elegancia irreprochable

En sedería de la estacion he admirado surahs y foulares en tonos dulces, con la borra ó mota estampada ó á rayas de plata, sobre fondo de pizarra ó gris plata, de un brillo y apariencia encantadoras: vestidos bordados de tanto gusto como riqueza, y no entro á describir satenes y batistas, porque es algo prematuro todavía.

Damos hoy á la estampa un nuevo modelo de vestido para paseo. Tiene la falda de cachemir heliotropo, adornada de dos galones de plata en el bajo, y cuerpo liso, con aldetas largas, añadidas: vueltas y carteras de seda, sujetas con botones, y chaleco de cachemir blanco, plegado, con botones de oro: cuello alto y sombrero *Toque* de crespón heliotropo con lazos rosa.

MADAME POLISSON

POSTDATA—Schütz me recomienda diga á ustedes que desde el presente número empezará á publicar á la cabeza de esta seccion el retrato de las caras mas conocidas en el círculo de las niñas bellas y elegantes que hacen el encanto de nuestros salones. El lector sacará los nombres de ellas por los parecidos.



¡Parece imposible!

—¿Qué tal, Encarnacion?
—Muy bien, Pepita.
—¿De dónde viene usted?
—De una visita:
de ver al viudo de la pobre Hilaria,
de aquella, amiga nuestra
que murió hace dos años en Guetaria.
—¿Murió Hilaria?
—Si, tal.
—Lo siento mucho
¿Y de qué falleció la pobrecilla?
—De un vicio que tomó siendo chiquilla.
—¿De mi vicio? Cuente usted, que atenta escucho.
—Yo creia imposible que existiera
quien el vicio tuviera
de comer á hurtadillas de las gentes,
cual si fueran manjares excelentes,
trapos, yeso, madera,
carbon, suela, papel y otras mil cosas
nocivas y asquerosas.
Pero supe que Hilaria lo tenia
desde su tierna infancia,
y, sin poderlo remediar, comia
pedazos de madera en abundancia.
¡Cuantas veces don Roque, su marido,
viviendo en Cataluña,
la encontró, por descuido,
mascando con deleite alguna cuña!
¡Cuantas veces Ruperta,
su mucama, la halló en el gabinete,
lamiendo entusiasmada un taburete
ó pegando mordiscos á la puerta!
En fin—¿que más?—el veintitres de Enero,
se comió la mitad del fregadero..
—Y tamaño destrozo en la madera
¿cómo no lo evitó mi buen don Roque?
—Porque él, segun infiero,
temió que su mujer se lo comiera
¡Como era un *alcornoque*!...
—¡Pobre Hilaria!
—¡Que amiga tan decente!
—¿Y murió de un asiento?
—Justamente.
de un asiento de un banco
que, pintado de blanco,
se hallaba en el jardin junto á la fuente.
Los bancos de jardin son indigestos,
la precaucion de la infeliz fué poca,
y murió, sin querer, haciendo gestos,
y arrojando virutas por la boca.
—¿Virutas dice usted? ¿Pues quien anduvo
dentro del cuerpo de la pobre Hilaria
que en hacer las virutas se entretuvo?
—¡Tal vez la solitaria!
—Me deja usted absorta, amiga mia.
—¡Al sepulcro bajó y hoy se la llora!
—Y diga usted, bajo la losa fria,
¿no se comió la caja?
—No, señora.
Se la quiso comer, pero no pudo.
¡Tenia la madera tanto nudo!...

J. PEREZ ZÚÑIGA

EPÍGRAMA

Al despedir á Juan Mora
dijo su amigo Rubiños:
—Expresiones á los niños
y besos á la señora.

MONDOGO CALLORDA



La compañía dramática italiana que dirigía el eminente actor Emanuel, se despidió de nuestro público con *Frou Frou*, interesante drama en que Virginia Reiter lució sus excepcionales dotes de artista. A ella como á Emanuel, tributó una merecida ovacion la numerosa concurrencia que fué á Solis el domingo.

El mártes se embarcó la compañía para Rio Janeiro.

Tambien se despidió el domingo, como anunciamos, la compañía de zarzuela que actuaba en el Nuevo Politeama. La obra con que lo hizo, fué *El Estudiante de Salamanca*, en que la señora Cortés y el Sr. Garcín sobresalieron, haciendose aplaudir frecuentemente.

Todas las primeras partes de esta compañía se embarcarán en breve para España.

⁂

La compañía dramática española que debutó en Cibils el sábado pasado con el melodrama «Valentin el guarda-costas» mereció buena acogida del público.

En el señor Vega se vé un actor de conciencia é inteligente, aunque apegado á la escuela declamatoria que vá desterrando el gusto moderno. La señora Romeral demuestra poseer la escena y los resortes que ha menester el artista dramático para impresionar el ánimo del público.

En «La escuela de las coquetas», representada el domingo, es donde mas se reveló como artista aventajada.

El conmovedor drama «La Saboyana», representado el mártes, fué un triunfo para la señora Romeral y los señores Vega, Ladislao y Senisterra. En sus respectivos papeles dieron todos buena prueba de sus méritos artísticos.

«El sombrero de copa», graciosísima comedia de Vital Aza, llevó más concurrencia á Cibils que las noches anteriores, lo que demuestra que el público está más para reirse que para arrugar el entrecejo.

Nos gustaria verla otra vez annnciada en los carteles.

Como petipieza se puso en la misma noche el juguete en un acto «Los pantalones», que mantuvo al público en constante hilaridad hasta que bajó el telon.

El jueves se representó la comedia «Las riendas del Gobierno», cuya interpretacion discreta mereció el favor del público, traducido en frecuentes aplausos.

La compañía tiene en ensayo la última produccion del famoso dramaturgo don José Echegaray, titulada: «Un crítico incipiente». Como esta obra ha sido el acontecimiento teatral de la última temporada en Madrid, hay vivo interés por conocerla, y es seguro que la noche de estreno, Cibils se llenará de concurrencia.

La modestia con que se ha presentado esta compañía, lo variado é interesante de su repertorio, y el precio reducidísimo que la empresa ha fijado para los espectáculos, merecen ser retribuidos con la proteccion del público.

⁂

Se anuncia para la semana próxima el debut de la compañía Tomba en el Nuevo Politeama.

CALIBAN



En una circular que la Inspeccion General de Policias ha pasado á las Jefaturas Políticas, demostrando el perjuicio que acarrea al buen servicio, el cambio contínuo de guardias civiles, se lee el párrafo siguiente:

«Estoy perfectamente convencido de que lo reducido del sueldo que la Nacion abona á los guardias civiles, así como el atraso del pago de los presupuestos, son causas que perjudican el buen servicio policial;pero esto no quiere decir que sea una razon que obligue al personal á separarse del servicio, pues aunque sea tarde, al fin se les paga y tambien aunque sea tarde al fin se les viste y mas adelante tambien se les calzará, se les vestirá y serán mejor remunerados »

Conque, aunque sea tarde, *al fin* se les viste y se les paga? Pues por ese criterio la misma razon tienen los guardias civiles para separarse del servicio. Ellos tambien pueden decir: «Aunque me voy donde me vistan con oportunidad de estaciones y me paguen con la *oportunidad de mis necesidades, al fin* volveré al servicio si me conviene y me necesitan.»

Tiene gracia eso de querer obligar á un hombre á que trabaje por la esperanza de cobrar *al fin*, que puede ser el dia del juicio por la tarde.

⁂

Aunque le parezca mal
á mi padre espiritual,
y al de todos los lectores,
doy este grito: ¡¡Señores!!
¡¡¡Viva la *Union liberal!!!*

⁂

El hijo de un corredor, leyendo á su madre un diario:

«Ha sido degollado un hombre en el Rincon de la Bolsa.»

—¿Qué dices? ¿En un Rincon de la Bolsa? ¡Vete en seguida á saber quien ha sido el degollado! ¡Tu padre se sienta siempre en el rincon de la izquierda!...

—Pero mamá, si es en un paraje del departamento de San José donde ha ocurrido el hecho!...

⁂

Una duda que me abrasa:
El segundo Obispo Isasa,
¿paga ó no paga la casa?

⁂

La Empresa de Aguas Corrientes anda repartiendo por las casas, una circular en que dice más ó menos: «No conviniéndole á esta Empresa seguir sirviendo el agua por *pluma*, ha decidido suprimirla y poner contador».

Despues de todos los abusos que se le han tolerado y de éste que anuncia en sus tarjetas, y que se le tolerará tambien ¡ya lo creo! esperamos recibir el dia menos pensado otra misiva de los *dictadores acuáticos*, concebida en estos términos: «Necesitando esta Empresa de peones para la colocacion de una cañería, ha determinado disponer de usted y de los miembros de su familia que sean más robustos para el trabajo. Es inútil que se niegue porque estamos autorizados por la Junta para bajar los calzones y dar una azotaina á todo el que se resista».

¿Créen ustedes que no llegarán las cosas á este extremo?

Al tiempo.

⁂

La rueda de la existencia
os pintaré en un cantar:
ganar un peso, gastarle,
y no volverle á ganar.

⁂

«Todavía no tienen ropa de invierno ni el ejército ni las policias.»

¡¡¡Achssss!!!!

Ciertas noticias le resfrian á uno, mas que cien aires colados.

⁂

La procesion del Còrpus se efectuó el juéves por el interior de la Catedral.

De lo que se deduce que ese dia nuestra Iglesia Matriz pudo decir lo que el Gobierno: «Mucha alegria por fuera, pero la procesion anda por dentro.»

⁂

¿Dices que no he podido
verte las ligas?
¡Como que la otra tarde
no las tenias!

⁂

«*Dios quiera* DE *que nó*», titula un diario un suelto en el que desea no se cumplan los malos vaticinios qne sobre el ganado hace un cologa de campaña.

¿Verdad que esa preposicion que ingerta el sueltista en el epígrafe, le desacredita al mas Chucharro?

⁂

¿Sabes el medio, Bartolo
de salar el cerdo aqueste
sin que nadie te moleste?
—Sí, lo sé; lo salo solo.

⁂

«En la Villa del Cerro se agita la idea de construir un hipódromo »

¿Pues no decian ustedes que lo que hacia falta aquí era construir cocinas económicas para los que se mueren de hambre?

Al fin de cuentas vá á resultar que lo que mas de sobra ténemos es la plata.

⁂

Aprenda V., señor Callorda, á no venir de afuera con los bolsillos enjutos.

«Procedente del Brasil llegó el *Dom Pedro* conduciendo 150,000 libras, consignadas al Banco de Lóndres y con destino al Banco Nacional.»

¡Este sí que es un *Don Pedro* legítimo y de los que aquí necesitamos.

¡Libras, libras! no ascensos ni medallas.

⁂

El juéves tuvo lugar el baile de los ingleses.

Dicen que fué muy lucido.

No lo dudo; pero, para baile bueno, el que tenemos los deudores.

Supongo que no estarian todos los *ingleses* del Gobierno, porque no hubieran cabido ni en doscientos salones como el de la Sociedad Francesa.

⁂



Bermellon—Soriano—Se puede apostar con confianza á que no hay nadie que lo haga peor.

S. R.—Trinidad—Aceptada, pero con enmienda, Aquello del final es algo puerc..... (no me atrevo á concluir la frase).

P. B.—Guadalupe—Buen chasco se lleva si ha querido hacerme creer que eran suyos los versos.

B. G.—Minas—Cumplido su encargo.

Canija—San Salvador (Dolores)—

Está usted muy atrasado
(Perdone si le he faltado).

Felipe—Palmira—Ni Padula, que aguanta los caños, seria capaz de aguantar eso,

C. M.—Treinta y Tres—Nada más que regular; pero se aprovechará.

El Dotor—Idem—«*Se necesita un peon de caballeriza*». Le recomiendo à V. este aviso que publican casi todos los diarios.

F. S.—Florida—Muy cursi, hombre, muy cursi.

Chicana—Libertad—¿En que consistirá que no me ha hecho V. reir?

El Compadrito—Colonia—Me comisiona el sentido comun para decirle que los ataques de V. le tienen sin cuidado.

J. F. S.—Montevideo—La composicion *Entre hombres* hace un siglo que la escribió Casimiro Prieto. Las demás ya se conoce que las ha sacado V. de su propia cabeza; (si así puede llamarse á lo que tiene sobre los hombros.)

Borrón—Idem—

Con ninguna firma exhibe
mas clara su condicion,
porque es usted un *borron*
entre la gente que escribe.

R. que R.—Idem—¡¡Retrógrado!!

Cuchufleta—Idem—¿Tambien á V. le gusta que le llamen beduino en esta seccion?

V. X. Y. Z.—Idem—Para ideas profundas, que le busquen á usted,

C. G. M.—Idem—¿Se ha olvidado V. de que hay un infierno donde mueren fritos todos los que hablan mal de los curas?

H. O.—Idem—Pero, hombre, pero, hombre, ¿como se le pudo meter en la cabeza que *misantropo* y *heliotropo* fueran consonantes?

O. O.—Idem—

Le probaré cualquier dia
que solo con recitar
una vez su poesia,
se puede hacer reventar
á un caballo del tramvia.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Cibils—Compañía dramática española—E melodrama en 3 actos: «La Huérfana de Bruselas» y la pieza en un acto «El novio de doña Inés».





Jaime Maeso

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.



El Universal

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.



La Bodega

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela



Al Figaro

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

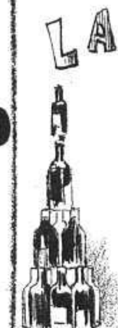
Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.



Luis A. Capurro

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.



La Giralda

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.



Fitz-Patrick

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.



A. Montautti

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

Verdaderos Guantes Incomparables

PERRIN FRÈRES

PARIS 1889 — OR — TRADE MARK — MELBOURNE — OR

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN *surtido completo*	CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD	Casa especial EN ROPA BLANCA *para* HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:

PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

199—25 de Mayo—199

Y EN LA SUCURSAL

PELUQUERÍA DE LÓNDRES

43—18 DE JULIO—43

Cambio, Prestamos y Comisiones

Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).



La Primera en Montevideo

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*.



Confitería del Telégrafo

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.



La Industrial

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.



José Cabanelas y Cía

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

Eduardo Zorrilla y Ca

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.

Anuario del Uruguay

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148



Cerveceria de Niding

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.



Tupi-Nambá

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupi-Nambá.



Prince é Hill

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales



Mendoza Garibay

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.